



**PBPC**  
ISSN 2674-9432



**Qualis A3**  
CAPES 2021-2024



DOI - Crossref

Latindex

Indexado no  
Google Acadêmico

## ***FAKE NEWS Y VACUNAS CONTRA LA COVID-19: EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN PARA LA SALUD EN LA ERA DIGITAL EN BRASIL***

Elenir Lins Caetano, Caroline Guimarães Shiroma, Christine Faria Souza Costa, Izabel Cristina Rodrigues Nunes Ullmann, Ellaine Cristina Silvestre Ribeiro Martins, Joseane Pires Dutra, Josiane Oliveira De Paula Schellmann, Dianny Eire Henrique Martins Freire, Talita Trevizan Tardone, Wascar Victor Rivera Cairo, Ana Teresa Carvalho Alzate, Maryellen De Castro Soares Dos Reis.



<https://doi.org/10.36557/2674-9432.2026v5n3p85-113>

Artigo recebido em 3 de Março e publicado em 3 de Maio de 2026

### **REVISÃO DE LITERATURA**

#### **RESUMO**

Este estudio analizó el impacto de las *fake news* sobre las vacunas contra la COVID-19 en redes sociales y buscó identificar estrategias educativas para combatir la desinformación. La hipótesis plantea que la desinformación afecta negativamente la percepción pública, incrementa la duda vacunal y compromete las campañas de inmunización, subrayando la necesidad de fortalecer la educación en salud y la alfabetización digital. Método: La investigación se llevó a cabo mediante una revisión narrativa de la literatura, realizada entre febrero y marzo de 2025, utilizando las bases SciELO y BVS. Se utilizaron descriptores en Ciencias de la Salud con combinaciones en portugués, español e inglés. Después del cribado, se seleccionaron 12 estudios para componer la muestra final. Resultados: Los principales tipos de *fake news* identificados involucran afirmaciones falsas sobre alteraciones genéticas, efectos secundarios graves, inserción de microchips y teorías conspirativas relacionadas con el control poblacional. Se observó que el entorno de las redes sociales amplifica y acelera la difusión de esta información falsa, generando desconfianza en las instituciones de salud y en los profesionales del área, además de promover la polarización social. Las estrategias educativas más destacadas en la literatura incluyen el fortalecimiento de la educación en salud, el desarrollo del pensamiento crítico, la capacitación de los profesionales de la salud en comunicación eficaz y la democratización del acceso a la información científica. Conclusiones: Se concluye que la desinformación representa una amenaza seria para la salud pública y requiere respuestas integradas que involucren a los profesionales de la salud, las instituciones educativas y los líderes comunitarios. Se recomienda la implementación de políticas públicas que fortalezcan



la alfabetización digital, la inclusión de la educación mediática en los currículos escolares y la inversión en campañas educativas continuas. También se sugiere que futuras investigaciones exploren el papel de las plataformas digitales e influenciadores en la difusión o combate de las fake news, con el fin de mitigar sus impactos en la salud colectiva.

**Palavras-chave:** desinformación; fake news; vacunas; COVID-19; redes sociales; educación en salud

## **ABSTRACT**

This study analyzed the impact of fake news about COVID-19 vaccines on social media and sought to identify educational strategies to combat misinformation. The hypothesis posits that misinformation negatively affects public perception, increases vaccine hesitancy, and compromises immunization campaigns, underscoring the need to strengthen health education and digital literacy. Method: The research was conducted through a narrative literature review, carried out between February and March 2025, using the SciELO and BVS databases. Health Sciences keywords were used in combinations of Portuguese, Spanish, and English. After screening, 12 studies were selected to comprise the final sample. Results: The main types of fake news identified involved false claims about genetic alterations, serious side effects, microchip implantation, and conspiracy theories related to population control. It was observed that the social media environment amplifies and accelerates the spread of this misinformation, generating distrust in health institutions and professionals, as well as promoting social polarization. The most prominent educational strategies in the literature include strengthening health education, developing critical thinking, training health professionals in effective communication, and democratizing access to scientific information. Conclusions: It is concluded that misinformation represents a serious threat to public health and requires integrated responses involving health professionals, educational institutions, and community leaders. The implementation of public policies that strengthen digital literacy, the inclusion of media education in school curricula, and investment in ongoing educational campaigns are recommended. It is also suggested that future research explore the role of digital platforms and influencers in the dissemination or combating of fake news, in order to mitigate its impacts on public health.

**Keywords:** disinformation; fake news; vaccines; COVID-19; social media; health education.

**Instituição afiliada** – Universidad Ecológica .

**Autor correspondente:** *Maryéllen de Castro Soares dos Reis*

This work is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).





## **1 INTRODUCCIÓN**

La ciencia y la salud pública siempre han ocupado un lugar central en el interés de la sociedad, desde conversaciones informales hasta debates en los medios de comunicación tradicionales y, más recientemente, en las plataformas digitales. Sin embargo, junto con el aumento del acceso a la información, también surgió la facilidad de difundir contenidos carentes de veracidad. Con la popularización de internet y la descentralización de las fuentes de información, el entorno virtual comenzó a albergar no solo el conocimiento científico, sino también interpretaciones distorsionadas, creencias pseudocientíficas y prácticas no validadas. Este fenómeno no es reciente: la desinformación en salud siempre ha existido, pero antes se limitaba a la relación individual entre médico y paciente o al contexto local. El auge de los grandes medios de comunicación —radio y televisión— amplió el alcance de esta información, pero fue internet, con su instantaneidad y alcance, la que potencializó los riesgos a una escala nunca antes observada (D'Almonte *et al.*, 2023). Temas como la inmunización, el tratamiento de enfermedades graves y la prevención comenzaron a ser cuestionados públicamente, mientras que soluciones milagrosas y argumentos sin base científica ganaron espacio y audiencia, favoreciendo el surgimiento de movimientos antivacunas, alimentados tanto por la ignorancia como por intereses ideológicos y políticos (Saraiva & de Faria, 2019).

En Brasil, la pandemia de COVID-19 intensificó estos problemas. Desde marzo de 2020, el país ha vivido no solo una crisis sanitaria sin precedentes, sino también una verdadera "infodemia" —término acuñado por la Organización Mundial de la Salud para designar la propagación masiva de desinformación en tiempos de crisis sanitaria (Galhardi *et al.*, 2022). Esta infodemia agravó la desconfianza en las vacunas y dificultó la adhesión a las campañas de inmunización. La información falsa y las teorías conspirativas, a menudo divulgadas de manera intencional por grupos organizados, comenzaron a competir con los datos científicos oficiales, creando confusión en la población.

Según el Mapa Brasileño de Vacunas (G1, 2024), el 85,05% de la población recibió la primera dosis de la vacuna contra la COVID-19, y el 80,56% completaron el esquema de vacunación con la segunda dosis o dosis única. Sin embargo, el porcentaje



de la población vacunable de tres años o más que recibió la primera dosis es solo del 60,18%, y aquellos que completaron el esquema de vacunación representan solo el 42,12%. El refuerzo vacunal alcanzó 108.536.650 dosis aplicadas. Estos números demuestran el impacto directo de la desinformación, que contribuye a la vacilación vacunal y reduce la cobertura necesaria para alcanzar la inmunidad colectiva. En medio de la rápida proliferación de contenidos falsos y el debilitamiento de la confianza en las instituciones, la dificultad de acceso a información clara y confiable compromete los avances de la salud pública (Galhardi et al., 2022).

El ambiente digital, por su naturaleza democrática y descentralizada, ofrece tanto oportunidades como riesgos. Si bien, por un lado, el acceso a la información nunca ha sido tan amplio, por otro, la ausencia de filtros y la falta de educación mediática hacen que la sociedad sea vulnerable a contenidos engañosos. Brasil, con su población altamente conectada, enfrenta desafíos aún mayores. Gran parte de la población no sabe identificar fuentes confiables y no ha desarrollado habilidades críticas para reconocer información falsa.

La fragilidad del sistema educativo y la negligencia del Estado en políticas públicas de alfabetización mediática dejan espacio para que los rumores y las pseudociencias prosperen. En particular, las fake news relacionadas con la vacunación se difunden con gran rapidez, utilizando lenguajes emocionales y recursos visuales que aumentan su impacto en la población (Galhardi et al., 2022). Estos contenidos refuerzan las dudas sobre la seguridad, eficacia y objetivos de las vacunas, sembrando desconfianza y dificultando la adhesión al Programa Nacional de Inmunizaciones. La vacilación vacunal no es solo una decisión individual, sino un problema de salud colectiva, que compromete la protección de la población más vulnerable y dificulta el control epidemiológico del virus (Frugoli et al., 2021). Las instituciones educativas y los profesionales de la salud tienen roles estratégicos en este escenario, pero enfrentan un entorno hostil, donde la polarización política y la radicalización ideológica interfieren en la difusión del conocimiento. Además, el desafío se intensifica cuando la desinformación es difundida de forma intencional por actores políticos e influencers digitales, que utilizan las redes sociales para promover discursos negacionistas. El panorama actual demuestra que la lucha contra la desinformación requiere un enfoque multidisciplinario e integrado, combinando acciones educativas, regulación de



plataformas digitales, capacitación profesional y fortalecimiento de la confianza en la ciencia (D'Almonte *et al.*, 2023; Saraiva & de Faria, 2019). Esta investigación busca justamente contribuir a este debate, analizando el impacto de la desinformación sobre la vacunación contra la COVID-19 y presentando estrategias educativas para combatir este fenómeno y fortalecer la alfabetización en salud digital.

## **2 METODOLOGÍA**

Este estudio se realizó mediante una revisión narrativa de la literatura, con el objetivo de analizar el impacto de las fake news sobre las vacunas contra la COVID-19 en las redes sociales, así como identificar estrategias educativas eficaces para combatir la desinformación en el ámbito de la salud pública. La elección de la revisión narrativa se justifica por la necesidad de abordar la complejidad del fenómeno, permitiendo un análisis amplio y profundo de las diferentes perspectivas y enfoques presentes en la producción científica reciente.

La pregunta de investigación elegida fue: ¿Cuál es el impacto de la difusión de fake news sobre las vacunas contra la COVID-19 en las redes sociales y qué estrategias educativas pueden utilizarse para combatir la desinformación en salud? La investigación se llevó a cabo entre los meses de febrero y marzo de 2025 utilizando como principales fuentes las bases de datos SciELO (Scientific Electronic Library Online), BVS (Biblioteca Virtual en Salud) y Google Scholar (Google Académico), seleccionadas por su amplia cobertura, reputación internacional y relevancia en la difusión de conocimiento científico de calidad, accesible en diferentes idiomas.

El proceso de búsqueda de los estudios se realizó mediante el uso de Descriptores en Ciencias de la Salud (DeCS/MESH), previamente definidos según el tema. Los términos utilizados fueron: “desinformación”, “fake news”, “vacunas COVID-19” y “redes sociales”. Para garantizar precisión y amplitud, los descriptores fueron combinados mediante los operadores booleanos AND y OR, y la búsqueda se realizó en tres idiomas (portugués, español e inglés), priorizando artículos publicados entre 2020 y 2025. Esta

delimitación temporal tuvo como objetivo garantizar la actualidad y pertinencia de los resultados.

Se incluyeron artículos científicos disponibles en su totalidad, publicados en revistas revisadas por pares y que trataran sobre la difusión de fake news sobre las vacunas contra la COVID-19, sus impactos en la percepción pública y estrategias educativas para enfrentar el problema. Se excluyeron artículos de opinión, cartas al editor, estudios duplicados y trabajos que no presentaran relación directa con el tema propuesto o que no cumplieran con los criterios metodológicos definidos.

Las búsquedas resultaron en un total de 33 artículos: 29 encontrados en la base BVS y 4 en la base SciELO. Tras la lectura de títulos y resúmenes, 16 estudios fueron seleccionados para lectura completa. De estos, 11 estudios fueron elegidos para conformar la muestra final, ya que cumplían con los criterios de elegibilidad y presentaban relevancia científica para el desarrollo del estudio. Los datos extraídos de los artículos seleccionados fueron organizados de forma descriptiva, en dos tablas. La Tabla 1 contiene los principales datos de los estudios, como el tipo de estudio y objetivo, mientras que la Tabla 2 destaca los principales temas discutidos, como el tipo de desinformación identificado, los efectos en la adhesión vacunal y las estrategias educativas sugeridas. Se realizó, entonces, un análisis crítico y comparativo, buscando resaltar patrones, recurrencias y vacíos presentes en la literatura.

Cabe destacar que esta investigación no involucró la participación directa de seres humanos ni la recolección de datos primarios, por lo que no fue necesaria la presentación al Comité de Ética en Investigación de la Universidad Ecológica (UNE).

**Tabla 1**

Principales datos de los estudios seleccionados

Referencia	Título del estudio	Tipo de estudio	Objetivo principal
Estudio 1 Arndt <i>et al.</i> , 2021	Quien es de derecha toma cloroquina, quien es de izquierda toma... Vacuna.	Investigar el fenómeno de desinformación en la pandemia de COVID-19 en Brasil, analizando contenidos falsos que	Revisión y análisis de 21 contenidos falsos recopilados en agencias de verificación de hechos (Lupa, Aos Fatos, Fato ou



## FAKE NEWS Y VACUNAS CONTRA LA COVID-19: EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN PARA LA SALUD EN LA ERA DIGITAL EN BRASIL

Caetano, Elenir Lins *et al*

circularon entre enero yFake y Boatos.org),  
noviembre de 2020utilizando el Análisis del  
relacionándolos con elDiscurso para  
contexto político y social. comprender el contexto y  
las narrativas.

Estudio 2 Borges <i>et al.</i> , 2024	Adhesión a la vacunaciónComprender cómo las Estúdio cualitativo, contra la COVID-19fake news influyeron endescriptivo-exploratorio. durante la pandemia:la adhesión a la influencia de las fakeinmunización contra la news. COVID-19 desde la perspectiva de los profesionales de la salud.
Estudio 3 Carvalho de Sousa et al., 2024	Influencias en la adhesión Analizar el impacto de lasEstudio transversal, a la vacuna contra lafake news em la adhesiónexploratorio y COVID-19 entre mujeresvacunal entre gestantes,cuantitativo embarazadas: El papel deevaluando el papel del acceso a internet y lasacceso a internet y las emociones previas a laeociones previas a la vacunación cavunación
Estudio 4 Costa <i>et al.</i> , 2024	Las vacunas contra laAnalizar contenidos sobreAnálisis de 381 vídeos COVID-19 em plataformaslas vacuns contra lapublicados entre febrero de vídeo cortos em Brasil:COVID-19 publicados emy junio de 2022 em Kwai, el caso de Kwai la plataforma Kwai con categorización temática, tipo de contenido y engagement
Estudio 5 Lima & Lima, 2024	Bajo el suelo pestilente Analizar el negacionismo Revisión historica de la mentira:y el uso de fake news encomparativa con análisis información falsa ylas campañas documental de fuentes negacionismo em la hemerográficas, informes epidemia de viruela em oficiales y escritos Ceará (1900-1905) y em históricos. la pandemia de COVID-19 em Brasil (2020-2022)



**FAKE NEWS Y VACUNAS CONTRA LA COVID-19: EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN PARA LA SALUD EN LA ERA DIGITAL EN BRASIL**

Caetano, Elenir Lins *et al*

Estudio 6 Lopes & Brotas, 2024	Videos sobre vacunas: ¿Analizar los factores que influyen en la alcance y el análisis de 278 videos una mayor visualización engagement de los videos sobre vacunas publicados em You Tube? sobre vacunas en entre marzo y mayo de YouTube. 2020 en YouTube Brasil, evaluando idioma, duración, fuente, número de visualizaciones, me gusta y comentarios.
Estudio 7 Oliveira <i>et al.</i> , 2024	El status de la Reflexionar sobre las Ensayo teórico-reflexivo desconfianza: reflexiones causas de la hesitación basado en la revisión de sobre la controversia de vacunal durante la literatura nacional e la hesitación vacunal y la pandemia de COVID-19 internacional sobre la COVID-19 en Brasil, analizando el desinformación. papel de la desconfianza social.
Estudio 8 Organização Pan-Americana da Saúde, 2022	Teorías negacionistas Ofrecer directrices para Elaboración de material sobre la COVID-19 y las que los profesionales de técnico basado en da vacunas: Directrices para la salud manejen adocumentos del el diálogo personas resistentes a la Ministerio de salud de vacunación promoviendo Guatemala, utilizando el diálogo y combatiendo datos de la OMS y la desinformación. estrategias recomendadas por la comunicación en campañas de vacunación y visitas domiciliarias
Estudio 9 Petra <i>et al.</i> , 2024	Comunicación en salud Analizar las estrategias Investigación descriptiva em Instagram de la comunicacionales con enfoque cualitativo, Alcaldía de Rio de Janeiro: utilizadas por la Alcaldía análisis de publicaciones análisis de la estrategias de Rio de Janeiro en el Instagram de la de vacunación contra la Instagram para promover Alcaldía de Rio de Janeiro COVID-19 la vacunación contra la entre enero y junio de COVID-19 2021
Estudio 10 Rosa <i>et al.</i> , 2023	El discurso antivacunas Identificar elementos Investigación em al ayer y em el hoy: la ideológicos e históricos documental-cualitativa, pandemia de COVID-19, en las formaciones utilizando Análisis del un enfoque desde el discursivas del discurso Discurso sobre seis



	Análisis del Discurso.	anti vacunas en Brasil, enunciados. comparando la Revolta da Vacina (1904) y la pandemia de COVID-19 (2020-2022)
Estudio 11 Silva <i>et al.</i> , 2023	Desafíos de la inmunización contra COVID-19 en la salud pública: de las fake news a la hesitación vacunal.	Sintetizar artículos sobre Revisión integrativa de la fake news y la hesitación vacunal contra la COVID-19 en el contexto de la salud pública.

---

**Nota:** Fuente: Elaboración propia, 2024.

### **3 RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

#### **Principales Fake News sobre las vacunas contra la COVID-19**

La pandemia de COVID-19 no solo puso a prueba los sistemas de salud pública en todo el mundo, sino que también evidenció el poder de la desinformación y el impacto negativo de las fake news en la salud colectiva. Las redes sociales, por su capacidad de alcance instantáneo, se transformaron en un ambiente propicio para la circulación de rumores, teorías conspirativas y desinformaciones peligrosas sobre las vacunas, afectando directamente la percepción pública y la adhesión a las campañas de inmunización (Arndt *et al.*, 2021).

Desde el inicio de la vacunación, los mensajes de descrédito surgieron de forma coordinada o espontánea. El miedo a lo desconocido y la rapidez con que se produjeron las vacunas alimentaron una serie de contenidos que cuestionaban su eficacia, sugiriendo que los inmunizantes eran experimentales, no adecuadamente probados, y que podrían causar enfermedades graves o incluso la muerte (Arndt *et al.*, 2021). Esta desconfianza fue intensificada por grupos antivacunas que, durante años, ya actuaban en la desinformación relacionada con otras vacunas, pero que durante la pandemia encontraron terreno fértil para ampliar su alcance.

Al mismo tiempo, medicamentos como la hidroxiclороquina y la ivermectina comenzaron a ser promovidos como alternativas milagrosas, incluso después de que las evidencias científicas demostraran la ineficacia y los riesgos potenciales de estos tratamientos



(Arndt et al., 2021). Esta narrativa, ampliamente difundida por figuras públicas e incluso autoridades políticas, contribuyó al debilitamiento de las recomendaciones científicas y reforzó la resistencia a la vacunación.

La difusión de fake news no se detuvo ahí. Muchos contenidos afirmaban que las vacunas alterarían el ADN humano, llevando a mutaciones genéticas irreversibles. Además, surgieron videos y mensajes virales alegando que los adyuvantes usados en la composición de las vacunas podrían causar Alzheimer, fibromialgia y otras enfermedades crónicas, sin ningún fundamento científico (Arndt et al., 2021). Las teorías conspirativas alcanzaron un nivel preocupante. Narrativas afirmaban que las vacunas eran parte de un plan de sociedades secretas globales, como el supuesto "gobierno oculto" o la "nueva orden mundial", con el objetivo de controlar a la población y reducir la fertilidad humana (Silva et al., 2023). Otros rumores asociaban las vacunas con la difusión deliberada de enfermedades como el VIH, alimentando el miedo y la resistencia (Silva et al., 2023).

Las alegaciones sobre la presencia de microchips en los inmunizantes para el rastreo de la población también ganaron notoriedad, especialmente en grupos negacionistas, reforzando el pánico y la creencia de que el objetivo de las vacunas era manipular genéticamente o vigilar a las personas (Organización Panamericana de la Salud, 2022; Rosa et al., 2023). Tal información infundada también impulsó rumores de que las vacunas contenían ingredientes tóxicos o peligrosos, capaces de provocar reacciones adversas severas (Rosa et al., 2023).

Médicos y profesionales de la salud, sin respaldo científico o por intereses ideológicos, reforzaron estas teorías con videos y declaraciones alarmistas sobre supuestos efectos secundarios extremos, como "convertirse en cocodrilo" o desarrollar características sobrehumanas. Además de ser absurdas, estas afirmaciones contenían elementos discriminatorios y xenofóbicos, frecuentemente dirigidos a China, alimentando prejuicios y discursos racistas (Rosa et al., 2023).

Otras fake news abordaban la idea de que las vacunas eran, en realidad, experimentos globales aplicados a la población, sin garantías de seguridad, convirtiendo a los ciudadanos en "conejiillos de indias" (Rosa et al., 2023). También circularon rumores de que médicos estarían siendo pagados para aplicar sustancias que reducirían la población mundial o exterminarían a los ancianos, reforzando la teoría de un supuesto genocidio silencioso. Circuló también la creencia de que las personas vacunadas morirían dentro de algunos años debido a sustancias peligrosas inyectadas en sus cuerpos (Silva et al., 2023).

Paralelamente, la narrativa de que el virus sería un arma biológica china, creada con fines políticos para dominar el mundo, también fue utilizada para desacreditar las vacunas,



poniendo en duda su origen y confiabilidad (Arndt et al., 2021).

La desinformación también fomentó la politización de las vacunas, incentivando la elección de marcas por razones ideológicas o rumores infundados, como ocurrió con la resistencia a la CoronaVac (Borges et al., 2024). Finalmente, las fake news promovieron una desconfianza generalizada en la ciencia, las instituciones de salud y en los propios profesionales que administraban las vacunas, generando inseguridad, miedo y dificultando las campañas de inmunización masiva (Borges et al., 2024).

Estas narrativas infundadas no solo crearon obstáculos para la vacunación, sino que también expusieron la vulnerabilidad de la sociedad a la manipulación digital. Los efectos de esta desinformación evidencian la necesidad urgente de estrategias educativas, alfabetización en salud digital y un papel más activo de las autoridades, educadores y profesionales de la salud para enfrentar este problema (Borges et al., 2024).

### **Efectos de la Desinformación en la Percepción Pública y la Adhesión a la Vacunación**

La desinformación relacionada con las vacunas contra la COVID-19 tuvo efectos profundos y perjudiciales en la percepción pública y en la adhesión a las campañas de inmunización. El impacto de esta información falsa se sintió globalmente, alterando comportamientos, influenciando decisiones individuales y colectivas y desafiando el trabajo de las autoridades de salud. Uno de los efectos más notables fue el aumento expresivo de la hesitación vacunal. Incluso con la disponibilidad de las vacunas, muchos individuos se mostraron reacios o rechazaron el inmunizante, influenciados directamente por las fake news difundidas en las redes sociales. Los profesionales de la salud informaron dificultades para convencer a la población, enfrentando una creciente desconfianza entre pacientes y familias (Silva et al., 2023).

Otro impacto significativo fue la reducción de la confianza no solo en las vacunas, sino también en los profesionales de la salud y las instituciones científicas responsables de su aprobación y recomendación (Borges et al., 2024; Oliveira et al., 2024; Silva et al., 2023). Los contenidos falsos levantaron sospechas infundadas sobre la seguridad de los inmunizantes y cuestionaron la integridad de los investigadores y médicos, insinuando que los intereses económicos y políticos estaban por encima del bienestar de la población (Borges et al., 2024). Esta pérdida de credibilidad afectó directamente las campañas públicas y debilitó la relación entre la comunidad y los profesionales de la salud.

La desinformación también fomentó la creencia en teorías conspirativas. Narrativas que afirmaban que las vacunas contenían microchips, provocaban infertilidad o formaban



parte de un plan de control poblacional encontraron terreno fértil en las redes sociales (Rosa et al., 2023; Silva et al., 2023). Algunas teorías, aún más extremas, sugerían que la pandemia era una farsa creada por gobiernos o sociedades secretas para manipular el mundo. Estos discursos no solo minaron la confianza en las vacunas, sino que también contribuyeron a la polarización ideológica, transformando el acto de vacunarse en una posición política, especialmente visible en algunos países y regiones (Silva et al., 2023).

Otro efecto preocupante fue la difusión del miedo irracional sobre los efectos secundarios de las vacunas, tanto inmediatos como a largo plazo (Silva et al., 2023). Relatos falsos de muertes, parálisis y mutaciones genéticas alimentaron la ansiedad de la población, resultando en el rechazo a la vacuna y en la búsqueda desenfadada de información no científica. Esto también provocó la demanda de marcas específicas de vacunas, como se observó con la resistencia a la CoronaVac, creando trastornos logísticos y desorganizando los calendarios de vacunación en varias localidades (Borges et al., 2024).

Además, la desinformación agravó la dificultad de acceso a información confiable. La presencia masiva de contenidos contradictorios y sensacionalistas en las redes dificultó que la población identificara fuentes seguras. Esta saturación informativa generó desconfianza en los medios tradicionales e impulsó la dependencia de las redes sociales, donde el riesgo de recibir información falsa es mayor. La consecuencia de este escenario fue la normalización de tratamientos ineficaces, como el uso indiscriminado de medicamentos sin respaldo científico, y el desdén por las recomendaciones de la OMS y otras instituciones de salud (Arndt et al., 2021; Silva et al., 2023). Esto resultó en actitudes pasivas o incluso negligentes frente a la pandemia, con parte de la población subestimando la gravedad del virus (Arndt et al., 2021).

Para los profesionales de la salud, la desinformación significó un aumento en la carga de trabajo y desafíos diarios. Además de las tareas asistenciales, tuvieron que combatir activamente los rumores, responder a preguntas infundadas y lidiar con la resistencia de los pacientes (Borges et al., 2024). Este agotamiento emocional y físico impactó el bienestar de estos profesionales y, en consecuencia, la calidad de la atención brindada.

En resumen, los efectos de la desinformación sobre la percepción pública y la adhesión a la vacunación representan una amenaza concreta para la salud pública. Estos efectos no se limitan únicamente a la vacilación vacunal, sino que incluyen la erosión de la confianza en la ciencia, la difusión de miedo irracional, la polarización política y el aumento de la vulnerabilidad social frente a crisis sanitarias. Enfrentar este fenómeno requiere esfuerzos coordinados entre gobiernos, instituciones educativas, profesionales de la salud y plataformas



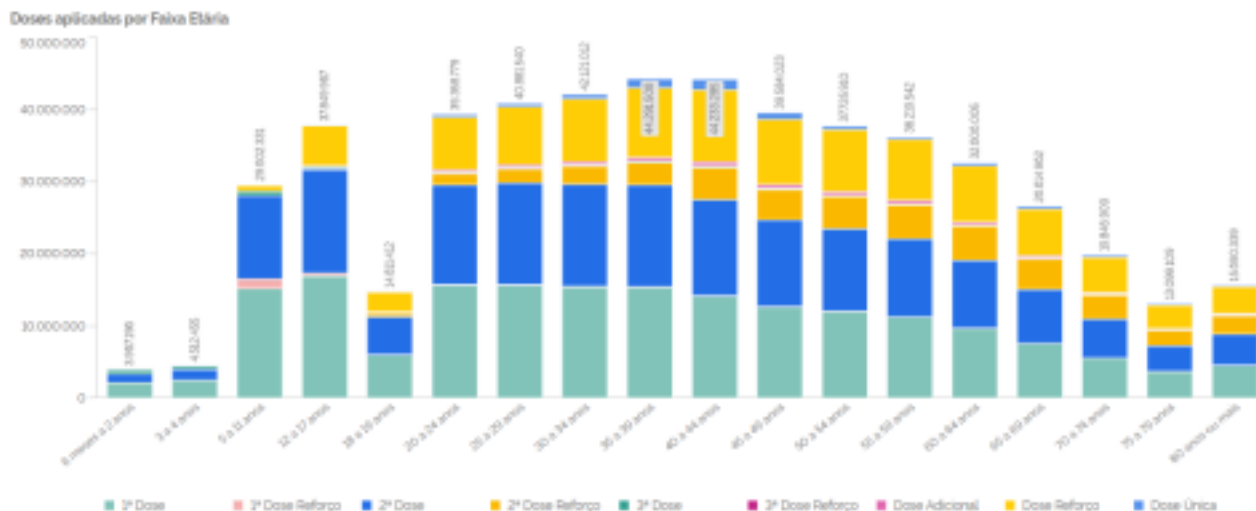
digitales para promover la alfabetización en salud y restablecer la confianza de la sociedad en las fuentes de información científica (Borges et al., 2024; Silva et al., 2023).

Según los datos presentados por el panel oficial del Ministerio de Salud (2024), Brasil ha administrado un total de 523.062.481 dosis de vacunas contra la COVID-19. De este total, 185.737.608 corresponden a la primera dosis, 167.868.386 a la segunda dosis y 7.946.945 son dosis únicas. En relación con las dosis de refuerzo, se observa que 104.871.461 personas recibieron alguna forma de refuerzo, distribuidas entre 2.528.129 aplicaciones de la primera dosis de refuerzo, 44.248.052 de la segunda dosis de refuerzo y 1.043.909 de la tercera dosis de refuerzo. Además, se administraron 4.881.964 dosis adicionales.

El contraste entre las altas tasas de aplicación de la primera dosis y los números considerablemente menores de dosis adicionales y refuerzos revela un preocupante debilitamiento en la continuidad de la inmunización. La disminución entre la primera dosis (185,7 millones) y la tercera dosis (3,7 millones) representa una reducción de aproximadamente el 98%, evidenciando la resistencia de la población a completar el esquema de vacunación recomendado (Ministerio de Salud, 2024). Este fenómeno puede estar directamente relacionado con el impacto de las fake news, que alimentaron dudas sobre la eficacia y seguridad de las dosis subsecuentes, además de difundir información falsa sobre riesgos para la salud y teorías conspirativas relacionadas con la manipulación genética y el control de la población. Este comportamiento poblacional también puede observarse de manera más detallada en el análisis por grupo etario, como se ilustra en el gráfico de la figura 1 sobre las dosis aplicadas por grupo etario.

**Figura 1.**

Dosis de la vacuna monovalente aplicadas por grupo etario.



**Nota** Fonte: Ministério da Saúde. (2024). Painel de vacinação COVID-19 no Brasil. Recuperado em 20 de março de 2025, de [https://infoms.saude.gov.br/extensions/SEIDIGI\\_DEMAS\\_Vacina\\_C19/SEIDIGI\\_DEMAS\\_Vacina\\_C19.html](https://infoms.saude.gov.br/extensions/SEIDIGI_DEMAS_Vacina_C19/SEIDIGI_DEMAS_Vacina_C19.html)

### Redes sociais y la amplificación de la desinformación

Las redes sociales juegan un papel central y altamente influyente en la amplificación de la desinformación en salud, especialmente en el contexto de la pandemia de COVID-19. La velocidad con la que los contenidos, sean verdaderos o falsos, circulan en estas plataformas es impresionante y preocupante. La información distorsionada y las fake news alcanzan a millones de personas en cuestión de minutos, favorecidas por el funcionamiento algorítmico de las plataformas, que priorizan contenidos con mayor engagement y apelación emocional, independientemente de su veracidad (Silva et al., 2023; Costa et al., 2024).

Uno de los principales factores que contribuyen a este fenómeno es la circulación orgánica, impulsada por los propios usuarios. El compartir ocurre, muchas veces, de manera acrítica, basado únicamente en la confianza personal entre quien comparte y quien recibe el mensaje. Así, contenidos engañosos circulan en redes de amigos y familiares, lo que aumenta la sensación de credibilidad y hace que la desinformación sea aún más peligrosa (Arndt et al., 2021; Costa et al., 2024). Esta dinámica crea verdaderas redes de transmisión de información falsa que son difíciles de controlar.

Otro aspecto relevante es la formación de las llamadas “burbujas de información”. Las redes sociales tienden a exponer a los usuarios a contenidos que confirman sus creencias preexistentes, reforzando el sesgo de confirmación y dificultando el acceso a puntos de vista divergentes o datos científicos concretos (Arndt et al., 2021; Lopes & Brotas, 2024). Este



entorno favorece la polarización y fragmenta el debate público, donde las opiniones se vuelven radicales e inflexibles. En un escenario como este, la desinformación prospera.

La facilidad de producción y compartición de contenido es otro factor agravante. Cualquier persona, con un simple smartphone y acceso a internet, puede crear y difundir videos, textos e imágenes sensacionalistas. Además, el uso de recursos audiovisuales impactantes, titulares llamativos y lenguaje emocional hace que estos contenidos ganen un gran alcance, tocando emociones como miedo, indignación y rabia, emociones que fomentan el compartir (Borges et al., 2024; Silva et al., 2023; Lopes & Brotas, 2024).

El crecimiento de la desconfianza en los medios tradicionales también impulsa el consumo de información dudosa en las redes sociales. Muchas personas, al no confiar en los medios periodísticos consolidados, recurren a fuentes alternativas, menos confiables y, a veces, completamente falsas (Borges et al., 2024). Esto se convierte en un terreno fértil para la difusión de teorías conspirativas, como las que asociaban las vacunas con la infertilidad, el control poblacional o la propagación de enfermedades, que encuentran respaldo y adherencia en grupos cerrados y plataformas digitales (Silva et al., 2023).

La llamada "infodemia" —el exceso de información simultánea y contradictoria— es otro fenómeno que hace que el entorno digital sea aún más complejo (Rosa et al., 2023). El usuario, ante tantas informaciones contradictorias, tiene dificultad para discernir qué es verdadero y termina, muchas veces, siguiendo la corriente de las redes y compartiendo contenidos sin verificación.

Las redes sociales también sirven como plataforma para actores políticos que, en lugar de colaborar con información responsable, utilizan estos canales para reforzar discursos negacionistas, promoviendo fake news alineadas con intereses electorales e ideológicos (Arndt et al., 2021; Lima & Lima, 2024). Este uso político intencional de las redes profundiza la polarización y perjudica la confianza pública en la ciencia y las autoridades sanitarias.

Por último, el volumen masivo de desinformación representa un desafío diario para los profesionales de la salud y las agencias de verificación, que luchan por corregir rumores y esclarecer a la población (Arndt et al., 2021). Muchas veces, las informaciones falsas llegan más rápido y son más atractivas que las explicaciones técnicas y basadas en evidencia, dificultando la contención del problema. Las redes sociales actúan como catalizadores poderosos de la desinformación en salud, favoreciendo la circulación de contenidos engañosos a través de la velocidad, el alcance masivo, la formación de burbujas ideológicas, el apelativo emocional y la politización. Este escenario impacta directamente la salud pública, alimentando la vacilación vacunal y minando la confianza en las instituciones científicas (Arndt et al., 2021;



Borges et al., 2024; Silva et al., 2023).

### **Estrategias educativas contra la desinformación**

Combatir la desinformación y fortalecer la alfabetización en salud digital requiere la implementación de estrategias educativas eficaces que involucren a múltiples sectores de la sociedad y aborden el problema de manera integrada. La educación en salud, en este contexto, surge como una herramienta esencial para ampliar la comprensión de la población sobre la importancia de la vacunación y deshacer mitos contruidos en entornos digitales. Es fundamental promover campañas educativas continuas que aumenten la confianza pública en la seguridad y eficacia de las vacunas, destacando sus beneficios no solo individuales, sino colectivos. Estas acciones deben llevarse a cabo de manera accesible, respetando el nivel de comprensión de diferentes grupos de edad y clases sociales, con el fin de alcanzar a los grupos vulnerables a la desinformación (Borges et al., 2024; Silva et al., 2023).

La alfabetización mediática también juega un papel central en este enfrentamiento. Se trata de capacitar a los ciudadanos para realizar un análisis crítico de los contenidos recibidos y compartidos en las plataformas digitales, estimulándolos a identificar fuentes confiables y cuestionar información sensacionalista. La educación mediática, además de desarrollar habilidades técnicas, debe promover la autonomía del individuo en la interpretación de los mensajes, alentándolo a interactuar de manera ética y responsable con el contenido en línea (Arndt et al., 2021).

Otro pilar esencial es el fortalecimiento de la comunicación de los profesionales de la salud. Estos profesionales son referentes para la sociedad y deben estar preparados para responder dudas y corregir información errónea de manera clara, respetuosa y basada en evidencias científicas. La capacitación específica en comunicación asertiva y el enfrentamiento de fake news son herramientas necesarias para que médicos, enfermeros y agentes comunitarios estén preparados para lidiar con pacientes inseguros o desconfiados. El papel de estos profesionales va más allá de la orientación técnica: son agentes de confianza capaces de influir positivamente en la decisión de la población respecto a la vacunación, especialmente en el contexto del Programa Nacional de Inmunizaciones (Borges et al., 2024; Carvalho de Sousa et al., 2024; Petra et al., 2024).

La democratización de la información es otro factor estratégico fundamental. La información científica no debe estar restringida a entornos académicos o a medios especializados; debe ser adaptada y difundida de manera accesible en redes sociales, radios comunitarias, escuelas y espacios públicos. Aclaraciones objetivas sobre los beneficios, riesgos y el funcionamiento de las vacunas, utilizando un lenguaje simple y recursos audiovisuales,



contribuyen a la formación de una sociedad más consciente y menos vulnerable a la manipulación (Arndt et al., 2021; Rosa et al., 2023).

El compromiso de los líderes comunitarios, religiosos y políticos también no puede ser subestimado. Estas figuras de autoridad ejercen una fuerte influencia en la opinión pública y, cuando se alinean con el discurso científico, pueden contribuir decisivamente a reducir la vacilación vacunal. Las escuelas, iglesias y asociaciones vecinales deben involucrarse en campañas educativas que promuevan la inmunización como un acto de responsabilidad social y protección colectiva (Silva et al., 2023).

Promover el pensamiento crítico en la población es una estrategia transversal a todas estas acciones. Estimular la duda saludable, el cuestionamiento basado en evidencias y la capacidad de analizar la coherencia de la información recibida es esencial para romper el ciclo de la desinformación. El pensamiento crítico permite que los ciudadanos no sean rehenes de narrativas sensacionalistas y reconozcan las diferencias entre opiniones personales y datos científicos consolidados (Lima & Lima, 2024).

Por último, la valorización de la ciencia y la difusión de las evidencias científicas deben estar en el centro de toda estrategia educativa. Mostrar a la población los rigurosos procesos de investigación y aprobación de vacunas, los mecanismos de monitoreo de seguridad y la importancia de la inmunización histórica en la lucha contra enfermedades son pasos fundamentales para fortalecer la confianza pública (Borges et al., 2024).

La combinación de estas estrategias —educación en salud, alfabetización mediática, comunicación efectiva de los profesionales de salud, democratización de la información, compromiso comunitario, estímulo al pensamiento crítico y valorización de la ciencia— forma la base para construir una sociedad más resiliente frente a la desinformación, más confiada en las recomendaciones de salud y más preparada para enfrentar futuras crisis sanitarias (Borges et al., 2024; Carvalho de Sousa et al., 2024; Lima & Lima, 2024; Silva et al., 2023).

### **El papel de los profesionales de salud y de la educación**

El combate a la desinformación en salud, especialmente en tiempos de pandemia, no puede ser eficaz sin la participación directa de los profesionales de la salud y de las instituciones educativas. Estos dos pilares actúan de manera complementaria, promoviendo información segura y confiable y ayudando a construir una sociedad más crítica y consciente. Los profesionales de la salud son, tradicionalmente, vistos como fuentes primarias y confiables de información. La confianza que la población deposita en médicos, enfermeros, farmacéuticos y agentes comunitarios es fruto del conocimiento técnico, de la experiencia práctica y del compromiso ético que estos profesionales poseen (Arndt et al., 2021). Por ello, ocupan una



posición privilegiada en la primera línea de lucha contra la desinformación. En la atención diaria, tienen la oportunidad de aclarar dudas, corregir información errónea y tranquilizar a los pacientes que han estado expuestos a fake news sobre vacunas y otros temas sensibles (Arndt et al., 2021; Borges et al., 2024; Silva et al., 2023).

Una de las principales competencias necesarias para estos profesionales es la comunicación eficaz. Traducir información científica compleja en un lenguaje accesible, respetando el nivel de comprensión del paciente, es esencial para fortalecer la confianza y apoyar decisiones informadas (Arndt et al., 2021; Silva et al., 2023). Además, los profesionales de la salud que se posicionan públicamente en redes sociales y en medios de comunicación de masas se convierten en aliados importantes en la lucha contra el negacionismo y en la valorización de la ciencia. Su compromiso activo, especialmente durante crisis sanitarias e infodemias, demuestra un compromiso con la salud pública y capacidad de liderazgo social (Arndt et al., 2021; Borges et al., 2024).

Otro aspecto importante es la necesidad de actualización constante. El conocimiento científico evoluciona rápidamente, y quienes trabajan en atención deben estar al tanto de los descubrimientos más recientes y de las estrategias de comunicación innovadoras para responder de forma asertiva a los nuevos desafíos impuestos por la desinformación (Arndt et al., 2021; Borges et al., 2024; Silva et al., 2023).

Las instituciones educativas también tienen un papel insustituible. Es en ellas donde se forma la base crítica de los individuos, mediante la promoción de la alfabetización mediática y digital. Al enseñar a niños, adolescentes y jóvenes a evaluar fuentes, reconocer manipulaciones y cuestionar contenidos sensacionalistas, las escuelas y universidades contribuyen a crear ciudadanos más conscientes y menos vulnerables a la desinformación (Arndt et al., 2021). El desarrollo del pensamiento crítico, estimulado desde las primeras etapas, es fundamental para que los futuros adultos sepan diferenciar hechos, opiniones y rumores (Lima & Lima, 2024). Además, las instituciones educativas deben promover la comprensión del proceso científico, mostrando cómo se prueban las hipótesis, cómo se validan las evidencias y qué significa el consenso científico. Esto ayuda a combatir la desconfianza y acerca la ciencia a la vida cotidiana de las personas (Arndt et al., 2021).

La educación en salud debe estar integrada a los currículos escolares en todos los niveles, enseñando desde temprano la importancia de la vacunación, la prevención de enfermedades y la responsabilidad colectiva en el cuidado de la salud pública (Silva et al., 2023). Para las instituciones formadoras de futuros profesionales de la salud, el desafío es aún mayor: no basta con transmitir conocimiento técnico y científico, sino que es necesario formar



comunicadores éticos, críticos y preparados para actuar en un escenario cada vez más desafiante, marcado por la desinformación masiva (Borges et al., 2024).

Por último, deben fortalecerse las acciones de extensión universitaria y el compromiso comunitario. Las instituciones educativas pueden y deben ir más allá de las paredes del aula, realizando campañas, charlas, talleres y proyectos de educación popular, llevando información calificada a diversos públicos, en un lenguaje accesible y culturalmente adecuado (Arndt et al., 2021; Silva et al., 2023).

En resumen, la colaboración entre los profesionales de la salud y las instituciones educativas es indispensable para promover información segura y confiable. Los profesionales actúan directamente con la población, mientras que las escuelas y universidades preparan a los individuos para que se conviertan en críticos y participativos. Cuando estos esfuerzos se suman e incluyen la participación de líderes comunitarios y políticos, la sociedad gana fuerza para resistir la desinformación y tomar decisiones basadas en la ciencia y la responsabilidad social (Arndt et al., 2021; Borges et al., 2024; Silva et al., 2023).

**Tabla 2**

Principales informaciones extraídas de los estudios

<b>Referencia</b>	<b>Principales noticias falsas identificadas</b>	<b>Impactos observados</b>	<b>Estrategias educativas propuestas</b>
Estudio 1 Arndt <i>et al.</i> , 2021	Minimización de la pandemia; Defensa de tratamientos ineficaces (como la cloroquina); Alegaciones falsas sobre la vacuna (alteración del ADN, riesgo de muerte, inserción de microchips); Teorías conspirativas (como el "virus chino" y la manipulación poblacional)	Desconfianza en las instituciones científicas y sanitarias; Banalización de la pandemia y de las muertes; Rechazo a la vacunación; Fortalecimiento de discursos políticos negacionistas; Polarización social y difusión de pánico o incredulidad	Educación mediática y alfabetización crítica para el uso responsable de los medios; Democratización del acceso a información confiable; Fomento a la verificación de hechos; Lucha contra la desinformación a través de la regulación digital y la responsabilización de los financiadores de contenidos falsos.



## FAKE NEWS Y VACUNAS CONTRA LA COVID-19: EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN PARA LA SALUD EN LA ERA DIGITAL EN BRASIL

Caetano, Elenir Lins *et al*

Estudio 2 Borges <i>et al.</i> , 2024	Las vacunas causan mutación genética; Las vacunas matan a los ancianos; Las vacunas dejan a las personas estériles; Rumores de muerte después de la vacunación	Rechazo a la vacunación; desconfianza; Conflictos interpersonales entre profesionales y familiares; Intentos de elección y fraude de vacunas; Desconfianza generalizada en las instituciones de salud.	Aumento de la vacilación; Rechazo a la vacunación; desconfianza; Conflictos interpersonales entre profesionales y familiares; Intentos de elección y fraude de vacunas; Desconfianza generalizada en las instituciones de salud.	Difusión del conocimiento científico; Valoración de la ciencia; La educación en salud como herramienta de lucha contra la desinformación; Capacitación continua de los profesionales de la salud para enfrentar las fake news; Promoción de acciones educativas con involucramiento comunitario y liderazgo público.
Estudio 3 Carvalho de Sousa <i>et al.</i> , 2024	La vacuna ataca la placenta; Coronavac contraindicada en adolescentes; La vacuna causa trombosis; La vacuna puede provocar aborto; Los vacunados muestran síntomas de COVID-19.	El 69% de las mujeres embarazadas consideraron no vacunarse después de leer noticias falsas en internet; Presencia de miedo (50,44%), estrés (87,61%) y ansiedad (40,7%) antes de la vacunación; Disminución de la adhesión a las dosis de refuerzo	Desarrollo de campañas específicas para mujeres embarazadas; Fortalecimiento de las habilidades comunicativas de los profesionales de la salud; Promoción de la alfabetización digital; Colaboración con plataformas digitales para combatir la desinformación; Involucramiento de líderes comunitarios y religiosos.	



## FAKE NEWS Y VACUNAS CONTRA LA COVID-19: EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN PARA LA SALUD EN LA ERA DIGITAL EN BRASIL

Caetano, Elenir Lins *et al*

Estudio 4 Costa <i>et al.</i> , 2024	Las vacunas causan muerte; Las vacunas alteran el ADN; Presencia de microchips en las vacunas; Desconfianza en relación con la eficacia y seguridad; Teorías conspirativas sobre el control poblacional.	causanDesconfianza de la población; Resistencia a la vacunación, disminución en la búsqueda de inmunizantes; Mayor propagación de enfermedades y aumento en el número de muertes	de la Divulgación científica basada en evidencias; Campañas educativas continuas, involucramiento de profesionales de la salud, intelectuales y líderes comunitarios
Estudio 5 Lima & Lima, 2024	Alegaciones de que la vacuna mataba a niños; Rumores sobre efectos secundarios graves; Difusión de descrédito hacia la ciencia y las autoridades de salud	Desconfianza de la población; Resistencia a la vacunación, disminución en la búsqueda de inmunizantes; Mayor propagación de enfermedades y aumento en el número de muertes.	de la Divulgación científica basada en evidencias; Campañas educativas continuas, involucramiento de profesionales de la salud, intelectuales y líderes comunitarios.
Estudio 6 Lopes & Brotas, 2024	Las vacunas provocan efectos secundarios graves; Las vacunas alteran el ADN; Contenidos sensacionalistas y teorías conspirativas tuvieron alta alcance.	Alta visibilidad de videos con desinformación; contenidos falsos lenguaje simple; presentaron mayor engagement que los videos institucionales; Los videos de instituciones oficiales tuvieron menos alcance.	Producir contenidos con presencia de las instituciones de salud en YouTube; Invertir en videos con un enfoque emocional positivo y datos científicos claros;



## FAKE NEWS Y VACUNAS CONTRA LA COVID-19: EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN PARA LA SALUD EN LA ERA DIGITAL EN BRASIL

Caetano, Elenir Lins *et al*

Combinar información técnica con elementos visuales dinámicos para un mayor engagement.

Estudio 7 Oliveira <i>et al.</i> , 2024	Las vacunas causan enfermedades graves; Las vacunas experimentales peligrosas; Presencia de sustancias tóxicas; Desconfianza en la eficacia	Creciente desconfianza en las instituciones científicas y gubernamentales; Ampliación de la vacunación vacunal; Fortalecimiento del negacionismo; Aumento de la desinformación en las redes sociales	Fortalecimiento de la comunicación y institucional; Campañas públicas con enfoque en la transparencia; Educación mediática crítica; promoción de la confianza entre la ciencia, el gobierno y la población;
Estudio 8 Organização Pan-Americana da Saúde (2022).	Las vacunas alteran el ADN; Las vacunas contienen microchips o 5G; Las vacunas son parte de un plan de control poblacional; La COVID-19 es una invención o creación de laboratorio; Las vacunas causan infarto y muerte; Las vacunas contienen células de fetos abortados; La enfermedad puede ser tratada con medicamentos comunes, sin necesidad	Resistencia y rechazo a la vacunación; Desconfianza en las autoridades y en la ciencia; Dificultad para la adhesión a las campañas de vacunación; Propagación de teorías conspirativas y polarización social.	Promover un diálogo abierto, con empatía y paciencia; Corregir información falsa con datos científicos; Destacar la seguridad y eficacia de las vacunas; Utilizar argumentos basados en consenso científico; Mantener un vínculo continuo con la población resistente; Difundir información oficial de la OMS y de las autoridades de salud.



**FAKE NEWS Y VACUNAS CONTRA LA COVID-19: EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN PARA LA SALUD EN LA ERA DIGITAL EN BRASIL**

Caetano, Elenir Lins *et al*

de vacuna.

Estudio 9  
Petra *et al.*, 2024

Las vacunas provocan alteraciones genéticas; comunicación pública; accesible; fortalecimiento de la confianza en la ciencia de la comunicación visual; y en el poder público; Presencia constante en Cuestionamiento sobre Influencia de las redes sociales; la eficacia y seguridad. desinformación en las Difusión de contenidos redes sociales. oficiales; engagement con influenciadores locales; Humanización de las campañas con testimonios reales.

Estudio 10  
Rosa *et al.*, 2023

Las vacunas causarían efectos secundarios desconfianza y pánico en comunidad científica y la grotescos (como la población; sociedad; "convertirse en Polarización política y Difusión de información cocodrilo"); social; científica objetiva y Desconfianza sobre Ruptura entre el accesible; ingredientes peligrosos; público y las campañas Lucha contra la Supuesto interés oculto de vacunación; desinformación a través de las autoridades e Compromiso del de las redes sociales y la instituciones; combate a la pandemia educación pública; Alegaciones de pérdida y la adhesión a la Fomento de la de libertad individual; vacunación alfabetización mediática Críticas a la y el pensamiento crítico obligatoriedad de la vacunación.

Estudio 11  
Silva *et al.*, 2023

Vacunas asociadas a la Alta vacilación vacunal. Fortalecer la educación infertilidad. Teorías Influencia de factores en salud y campañas conspirativas (control como género, religión, informativas. poblacional, reducción de nivel educativo y postura Involucrar a líderes ancianos). Alegaciones de política en la adhesión a comunitarios, religiosos y



que las vacunasla vacunación. políticos.  
contenían el virus del VIH. Baja confianza en las Mejorar el acceso a  
Ideas de que los autoridades y en las información veraz a  
médicos eran pagados vacunas, lo que lleva a través de redes sociales  
para inyectar sustancias una menor adhesión. e internet.  
letales. Invertir en campañas  
Desinformación educativas continuas,  
asociando la vacuna a la principalmente dirigidas  
muerte futura de los a los grupos más  
vacunados vacilantes

---

#### **4 CONCLUSIONES**

Este estudio tuvo como objetivo analizar el impacto de las fake news sobre las vacunas contra la COVID-19 difundidas en las redes sociales e identificar estrategias educativas capaces de combatir la desinformación en el ámbito de la salud. Con base en la revisión narrativa de la literatura, se concluyó que la desinformación impacta de manera directa y significativa la percepción pública sobre la vacunación, promoviendo la vacilación vacunal, desconfianza en las instituciones científicas y en los profesionales de salud, además de contribuir a la propagación de teorías conspirativas y a la polarización social y política.

Los principales tipos de fake news identificados involucraron falsas alegaciones sobre alteraciones genéticas provocadas por la vacuna, riesgos inexistentes para la salud, contenidos sensacionalistas sobre efectos secundarios graves, rumores de control poblacional e inserción de microchips, además de la propagación de desconfianza generalizada hacia las autoridades sanitarias. Estos contenidos, amplificados por la velocidad y el alcance de las redes sociales, impactaron negativamente la adhesión a la vacunación y comprometieron el éxito de las campañas de inmunización.

La literatura indica que la educación en salud, la alfabetización mediática, el fortalecimiento de las habilidades comunicativas de los profesionales de la salud y la democratización del acceso a la información científica son estrategias esenciales para enfrentar este escenario. La participación activa de líderes comunitarios, religiosos, educativos



y políticos también resultó fundamental para ampliar el alcance de las acciones educativas y restaurar la confianza de la población en las recomendaciones científicas.

En relación con la alfabetización en salud digital, se concluye que aún queda un gran desafío por enfrentar. La capacidad crítica de la población para evaluar fuentes de información confiables, identificar rumores y no compartir contenidos falsos debe ser desarrollada desde el entorno escolar, mediante la inclusión de la educación mediática en los planes de estudio y el fomento constante al pensamiento crítico.

Como recomendación, se sugiere que futuras investigaciones profundicen el análisis sobre el papel de las plataformas digitales en la regulación y en la lucha contra la desinformación, además de evaluar el impacto de campañas educativas continuas en diferentes contextos regionales. También se recomienda la ampliación de políticas públicas dirigidas a la educación digital y al fortalecimiento de programas como el Programa Salud en la Escuela, asociando esfuerzos intersectoriales para formar ciudadanos críticos, informados y capaces de contribuir activamente a la salud pública. Además, nuevas investigaciones podrían analizar el papel de los influencers digitales en la difusión o combate a las fake news, reconociendo su poder de influencia sobre grandes sectores de la población. Finalmente, se enfatiza la necesidad de mantener actualizadas las estrategias de comunicación gubernamentales e institucionales, asegurando que la información correcta no solo sea disponible, sino también comprendida y valorada por la sociedad.

## **5 REFERÊNCIAS**

Arndt, Gilmara Joanol, Trindade, Milena Tarcisa, Alves, Juliana de Oliveira, & Miguel, Raquel de Barros Pinto. (2021). "Quem é de direita toma cloroquina, quem é de esquerda toma... Vacina". *Revista Psicologia Política*, 21(51), 608-626. Recuperado em 25 de maro de 2025, de [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.phpscript=sci\\_arttext&pid=S1519549X2021000200021&lng=pt&tlng=pt](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.phpscript=sci_arttext&pid=S1519549X2021000200021&lng=pt&tlng=pt).

Borges, L. C. R., Marcon, S. S., Brito, G. S., Terabe, M., Pleutim, N. I., Mendes, A. H., & Teston, E. F. (2024). Adesão à vacinação contra a Covid-19 durante a pandemia: influência de fake news. *Rev Bras Enferm*, Artigo e20230284. <https://doi.org/10.1590/0034-7167->

Carvalho de Sousa, R., Lima da Silva, M. J., Fialho do Nascimento, M. R., da Cruz Silveira, M.,



- Fernandes, F. d. P., Quaresma, T. C., Aguiar da Silva Figueira, S., Silva Ferreira, M. G., Santos de Souza, A. E., Pires Moraes, W., Silva de Oliveira, S. M., & Valentim, L. d. A. (2024). Influences on COVID-19 Vaccine Adherence among Pregnant Women: The Role of Internet Access and Pre-Vaccination Emotions. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 21(6), 719. <https://doi.org/10.3390/ijerph21060719>
- Costa, B.-H. B. P., Santos Júnior, M. A., Massarani, L., Oliveira, T., & Maia, L. R. H. (2024). Covid-19 vaccines on short video platforms in Brazil: the case of Kwai. *Revista Eletrônica de Comunicação, Informação & Inovação em Saúde*, 18(2), 325–343. <https://doi.org/10.29397/reciis.v18i2.4033>
- D'Almonte, E. F., Siqueira, E. L., & Silva, G. d. A. (2023). Vacinas e desinformação: uma análise de conteúdo sobre fake news apuradas por plataformas de debunking em redes sociais. *Revista Eletrônica de Comunicação, Informação & Inovação em Saúde*, 17(3). <https://doi.org/10.29397/reciis.v17i3.3821>
- Frugoli, A. G., Prado, R. d. S., Silva, T. M. R. d., Matozinhos, F. P., Trapé, C. A., & Lachtim, S. A. F. (2021). Fake news sobre vacinas: uma análise sob o modelo dos 3Cs da Organização Mundial da Saúde. *Revista da Escola de Enfermagem da USP*, 55. <https://doi.org/10.1590/s1980-220x20200283037367>
- G1. (2021). *Mapa da vacinação contra a Covid-19 no Brasil*. Recuperado em 20 de março de 2025, de <https://especiais.g1.globo.com/bemestar/vacina/2021/mapa-brasil-vacina-covid/>
- Galhardi, C. P., Freire, N. P., Fagundes, M. C. M., Minayo, M. C. d. S., & Cunha, I. C. K. O. (2022). Fake news e hesitação vacinal no contexto da pandemia da COVID-19 no Brasil. *Ciência & Saúde Coletiva*, 27(5), 1849–1858. <https://doi.org/10.1590/1413-81232022275.24092021>
- Lima, É. C., & Lima, Z. M. M. (2024). Sob o solo pestilencial da mentira: informações falsas e negacionismo na epidemia de varíola no Ceará, 1900-1905, e na pandemia de covid-19 no Brasil, 2020-2022. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, 31. <https://doi.org/10.1590/s0104-59702024000100061>
- Lopes, A. d. S., & Brotas, A. M. P. (2024). Vidéos sur les vaccins: quels sont les facteurs qui influencent le plus le nombre de vues sur YouTube. *Revista Eletrônica de Comunicação, Informação & Inovação em Saúde*, 18(1), 98–113. <https://doi.org/10.29397/reciis.v18i1.3859>
- Ministério da Saúde. (2024). *Painel de vacinação COVID-19 no Brasil*. Recuperado em 20 de março



de 2025,de

[https://infoms.saude.gov.br/extensions/SEIDIGI\\_DEMAS\\_Vacina\\_C19/SEIDIGI\\_DEMAS\\_Vacina\\_C19.html](https://infoms.saude.gov.br/extensions/SEIDIGI_DEMAS_Vacina_C19/SEIDIGI_DEMAS_Vacina_C19.html)

Oliveira, V. B., Bezerra, A. F. B., & Oliveira, S. R. d. A. (2024). O status da desconfiança: reflexões sobre a controvérsia hesitação vacinal e a covid-19. *Revista Eletrônica de Comunicação, Informação & Inovação em Saúde*, 18(3), 736–751. <https://doi.org/10.29397/reciis.v18i3.4362>

Organização Pan-Americana da Saúde. (2022). *Denialist theories about COVID-19 and vaccines: Guidelines for dialogue*. PAHO/FPL/IM/COVID-19/0030. Recuperado de <https://www.paho.org/en/covid-19-vaccines/frequently-asked-questions-covid-19-vaccines>

Petra, P. C., Paiva, E., Almeida, C., Vieira, F., Fernandez, M., & Matta, G. (2024). Comunicação em Saúde no Instagram da Prefeitura do Rio de Janeiro: análise das estratégias da vacinação contra a covid-19. *Revista Eletrônica de Comunicação, Informação & Inovação em Saúde*, 18(3), 571–587. <https://doi.org/10.29397/reciis.v18i3.4182>

Rosa, S. S. d., Barros, T. H. B., & Laipelt, R. d. C. F. (2023). O discurso antivacina no ontem e no hoje: a Revolta da Vacina e a pandemia da covid-19, uma abordagem a partir da Análise do Discurso. *Revista Eletrônica de Comunicação, Informação & Inovação em Saúde*, 17(3). <https://doi.org/10.29397/reciis.v17i3.3774>

Saraiva, L. J. C., & de Faria, J. F. (2019). A ciência e a mídia: A propagação de fake news e sua relação com o movimento anti-vacina no Brasil. In 42º Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação – Intercom, Belém - PA, Brasil. *Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação (Intercom)*.

Silva, G. M., Sousa, A. A. R. d., Almeida, S. M. C., Sá, I. C. d., Barros, F. R., Sousa Filho, J. E. S., Graça, J. M. B. d., Maciel, N. d. S., Araujo, A. S. d., & Nascimento, C. E. M. d. (2023). Desafios da imunização contra COVID-19 na saúde pública: das fake news à hesitação vacinal. *Ciência & Saúde Coletiva*, 28(3), 739–748. <https://doi.org/10.1590/1413-81232023283.09862022>.